

JACA ESPAÑOLA

Noticiero Oficial -- Núm. 122



14 Diciembre 1936

Una Patria :: Un Estado :: Un Caudillo
Una Patria: ESPAÑA :: Un Caudillo: FRANCO

Comunicados Oficiales

«La actividad del enemigo se ha manifestado en la jornada de hoy en el frente de Alava, sector de Villarreal, continuando en la presión que vienen ejerciendo hace días.

En los restantes frentes de Vizcaya, Guadarrama, Robledo y Veguillas (Sigüenza), ligeros tiroteos.

Por nuestra parte, en el sector de Villareal, contraatacamos al enemigo, persiguiéndole y causándole muchas bajas, y en el sector de Mondragón, en el frente de Vizcaya, fué rechazado el enemigo, ocupándosele las posiciones señaladas como objetivo, y recogiendo 7 muertos y bastantes municiones que abandonó en su retirada.

En los demás frentes, sin novedad.

La Aviación desplegó una actividad intensa y eficaz en Alava, sobre los sectores de Villareal y Ochandiano.

Hoy se han pasado a nuestras líneas, procedentes del campo enemigo, cuatro guardias civiles y siete paisanos en Villarcayo; un paisano en Robledo de Chavela, y dos soldados y un guardia nacional en Somosierra.

Sin modificación en el conjunto de la situación.

Dice el Boletín Informativo del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día de ayer:

EJERCITO DEL NORTE: QUINTA DIVISION. Sin novedad digna de mención.

SEXTA DIVISION.—El enemigo ha continuado sus ataques en el sector de Villarreal, siendo duramente rechazado por nuestras fuerzas, que le persiguieron, cogiéndole numerosos muertos y armamento.

En Mondragón nuestras fuerzas atacaron y ocuparon una posición enemiga desde la cual se hostilizaba, aunque débilmente, la carretera. Al enemigo le fueron cogidos siete muertos y muchas municiones, viéndosele retirar muchas bajas en su huida.

SEPTIMA DIVISION.—Sin novedad.

OCTAVA DIVISION.—Sin novedad, dándose a conocer el parte del general Aranda, gobernador militar de Asturias, en el que de manera palmaria se desmienten las falsedades dadas por el enemigo en sus partes oficiales para seguir engañando a sus partidarios, y que dice así: «Se conoce el resultado de los combates librados en anteriores días en las líneas Cordellana-Salas y que han constituido un completo desastre para el enemigo,

que tuvo trescientas bajas y abandonó el campo como ha hecho otras veces en los ataques que había intentado sobre este sector. El enemigo no ha dado casi señales de vida y su actividad es escasa, siendo seguro que tardará muchos días en reponerse de sus pérdidas y poder organizar otro intento. Nada ha conseguido y ha fracasado palmariaamente, contra lo que afirman sus comunicados oficiales, verdaderos mosaicos de falsedades, pues ni ha logrado cortar las comunicaciones que en perfecta continuidad vienen utilizando nuestras fuerzas y convoyes día y noche, ni ha logrado conquistar una sola de las posiciones que están en nuestro poder desde hace meses. Para que se vea hasta qué punto son falsas sus informaciones, bastará decir que anteayer afirmaba que su aviación había bombardeado eficazmente nuestras posiciones de Pie de Arca, siendo así que la aviación enemiga no se ha avistado desde hace dos semanas. En cambio, ante esa posición que trató de ocupar, hemos enterrado cuarenta y cinco cadáveres suyos, que con los 155 que dejó en otro lugar, son 200 innegablemente suyos.»

DIVISION DE SORIA.—Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—Sin novedad digna de mención.

MANIFESTACIONES DISTINTAS

La república, calificada por Martínez Barrio de república de sangre, fango y lágrimas, y que, al decir de Indalecio Prieto, se está marchando y morirá entre gritos de desesperación, promovió en Huesca a su advenimiento numerosas manifestaciones bullangueras, que, precedidas de las propias autoridades y seguidas por una multitud de simpatizantes, en su mayoría advenedizos de nuevo cuño, recorrían tumultuariamente los Cosos, se estacionaban ante el Gobierno civil, a los cuatro días se organizaba otra manifestación, y luego otra tan bullanguera como la primera,

en las que jamás faltaban gran profusión de banderas y rótulos de mal gusto que abarcaban de acera a acera, y gritos, muchos gritos.

Nadie en Huesca olvidará aquellas repetidas escenas, muchas de las cuales se preparaban ya en los pueblos, que acudían a la capital en manifestación, ni olvidarán tampoco que muchas familias o se ausentaban de la ciudad, las que sus condiciones se lo permitían, o para no salir a su balcón se internaban en sus habitaciones, a fin de no presenciar el paso de tanta chabacanería, tanta ordinariez, ni de tantas y tantas personas que, fáciles por lo visto a girar al impulso de todos los vientos, acompañaban a la manifestación en su júbilo soez y en sus gritos.

También se han celebrado más recientemente manifestaciones bullangueras y tumultuosas; también han recorrido los Cosos y se han dado gritos; también la expansión popular ha exteriorizado ruidosamente su júbilo; también de pueblos vecinos, así como de la hermana Jaca, se llegaron a la capital; también se congregaron estas muchedumbres ante los Gobiernos Civil o Militar. Sean la toma de San Sebastián, la de Toledo, o cualquier otro motivo el que impulsó al vecindario a organizar una manifestación espontánea, en la que figuraban mezcladas todas las clases sociales.

Pero el menos observador, y el más apasionado, habrá notado unas diferencias esenciales entre los gritos y expansiones de aquéllas y éstas.

En las primeras, ni por casualidad pudo oírse un solo «viva». Todo eran voces estridentes que, como si obedecieran a una consigna, únicamente sabían pronunciar las palabras de «fuera, abajo, muera» y otras similares.

En las segundas, por el contrario, no se oía ni aun aisladamente un solo «muera»; las gargantas, fiel reflejo de cuanto dictaba el corazón, no sabían pronunciar más que estridentes «vivas».

Y es que en aquéllas, el odio concentrado, el rencor reprimido, la envidia, precursores de la actual tragedia, habían envenenado el cerebro de los manifestantes, que así desahogaban sus pechos del cieno depositado en ellos por dirigentes malvados y expoliadores de mala fe.

Y en éstas, es la alegría sana de un triunfo español, es el grito que escapa por la boca de toda persona honrada y digna, es la expansión del alma noble que se desborda y que, exenta de mala fe, sólo tiene corazón, voz y cerebro para gritar: ¡VIVA ESPAÑA!

LUIS MUR

M O D O S

Más que convenientes, son necesarios. Son ellos los primeros lindes de la vida social, seto que limita la conducta en buena y mala, espino impasable, o pasable si de ellos se prescinde con desdoro franco de nuestra ajena estimación.

Viva cada cual como mejor guste su propia vida, mas no huelgue los modales, que son tan derechos del prójimo como deberes de nuestra conducta.

En los vaivenes de la Humanidad, golpe sobre un siglo, bandazo sobre otro, variaron las modas (inestable feminidad de nombre y condición); pero los modos quedaron enhiestos, desafiando con su recumbre el curso del barbiblanco Cronos.

El respeto a los padres, deber de infancia inexcusable, faro y fondo de la vida toda que ilumina y mantiene incólumes las bases de la sociedad, es deber universal en todo tiempo y tierra.

Deber que, ampliado en el sentido de extensión con que entendemos la sociedad, continuación, en longitud y anchura, en tiempo y espacio, de la familia, llega y comprende a las autoridades, representación, en los pueblos, de aquella indiscutible del hogar.

Perdido el modo, los modos, invadieron éste las modas, ciclos inconstantes que en vertiginosa carrera huían siempre ante los modos para estar también siempre insatisfechas, suplicio de Tántalo, Perseo encadenado a la flojedad de los antojos veleidosos de un sexo incompleto por exceso o por defecto.

Inestable desear, carcoma de la voluntad, ondulación perenne del ir, zig-zag caprichoso del volver: esto es la moda.

«Fuerte es la verdad, valiente la razón, poderosa la justicia; pero sin un buen modo todo se deslucé, así como con él todo se adelanta. Cualquier falta suple, aun las de la razón; los mismos yerros dora, las fealdades afeita, desmiente los desaires y todo lo disimula.» Así escribió de los modos Baltasar Gracián.

Perdimos por acá los modos, y perdióse en el mismo instante la mutua dependencia, deseosos los innovadores de no sentirse sujetos más que a su caprichoso albedrío, irracional por cuanto carecía de razón en que basarse, y cayendo en la esclavitud de cerebros ajenos cuyas circunvoluciones eran nidal de pensamientos aberrantes y cuyos corazones no existían o hedían de tanta mala pasión como en ellos se asentaba.

La vida pública en mangas de camisa, simpleza no sencillez, democratizó el porte e hizo dos conquististas, hermanas en el mismo piso: el pelo ondulado y engomado, siempre largo, en oposición a los cerebros encerrados que cubre, blandos y cortos.

Los modos huyeron de la sociedad, y el tu-tu-ru-tu hizo furor, oscurecida la autoridad personal, perdido el social respeto. Y en vez de todos querer ser señores en el pensar, sentir y hacer, en

contró la gente sin seso y sin corazón más cómodo el vivir a «la pata la llana», en mangas de camisa o en pleno desnudismo, víspera de la pérdida de la posición bípeda del hombre: esto es, se perdieron los modos.

Los modos, que son respeto, subordinación, obediencia, rectitud, señorío en el decir y hacer, vida honesta y equilibrada, sencillez, dominio del deseo, consideración a los que nos rodean.

Modos hay que tener para mandar a los inferiores, ante los que debemos mostrarnos afables, cariñosos, respetuosos también; quien así no hace tendrá modos, pero serán malos. Pensemos que si un buen modo eleva a un hombre, otro malo lo hunde en el descrédito.

Procuremos tener buenos modos siempre y en todo: en la vida pública y en la privada, que el hombre debe ser siempre hombre de buenos modales. No perdamos el interior equilibrio, la reacción justa a las influencias exteriores o interiores: evitemos caer en los bastos y vastos laos modos de vestir, decir, beber, comer... Seamos educados, honestos, morigerados en nuestras costumbres.

Si de verdad deseamos rehacer el Imperio español; otrora señor de Estados, sembrador de su lengua, hoguera de amor a Dios, odre continente del viejo y siempre nuevo espíritu de nuestra Raza inmortal, gaveta de ideas universales, con sólo par en el Cristianismo, recuperemos aquella gravedad de porte y comporte de nuestros hidalgos, de aquellos que no teniendo, como Don Quijote, otra cosa que «duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos» tenían ánimos para montar sobre el vaporoso Rocinante de su ilusión y conquistar mundos con modos.

Luis ARMAND

NOTICIAS

— BURGOS.—Unión Radio de Madrid retransmitió ayer el discurso de un militar extranjero dirigente en el frente rojo, que se hace llamar Carlos L. Contreras, apellido bien español, pero el acento del desertante delataba de una manera inequívoca su condición de extranjero. Confesó paladinamente que nunca había sido tan comprometida como en este momento la situación de Madrid, y aconsejó a los milicianos el ahorro de municiones y que duerman vestidos con el fusil al lado.

— SALAMANCA.—La misma emisora Unión Radio retransmitió los discursos pronunciados con motivo del aniversario de Pablo Iglesias. Se oyeron claramente insultos al Comité rojo de Valencia, a cargo principalmente de la Nelken.

— BURGOS.—La crónica informativa del Jefe de la Oficina de Prensa dice que a causa de la nieve, del frío y de la carencia de alimentos, numerosos milicianos han abandonado los frentes de Somosierra y se han dirigido a Madrid, donde frente al Ministerio de la Guerra promovieron un gran escándalo, protestando de que les habían engañado y pidiendo la cabeza de los dirigentes huídos. La manifestación hubo de ser disuelta por guardias de Asalto en cuatro camiones.

— SALAMANCA.—A pesar de los anuncios repetidos de Unión Radio, fué ayer suspendido en Barcelona un acto acerca de la situación internacional, en el que habían de hablar Azaña, Companys, Alvarez del Vayo, Galarza y Esplá. Ello es consecuencia del enorme fracaso de Alvarez del Vayo en el Consejo de la Sociedad de Naciones.

VALLADOLID.—Más de cien campesinos de Navalcarnero han pedido fusiles para vengar las cobardes agresiones de los aviadores marxistas en pueblos indefensos.

— LISBOA.—Se acentúa la descomposición en el frente rojo. Estamos en el principio del fin.

— PARIS.—La emisora de la C. N. T. en Barcelona refleja la descomposición y las luchas en la Generalidad. La emisora anarquista ha replicado a las manifestaciones del Consejero Tarradellas manifestando violentamente que en la política catalana se resucita la vieja política de la doblez y de la insidia, por lo cual el pueblo catalán no está dispuesto a colaborar con la Generalidad.

— PARIS.—El periódico «L'Action Française» publica una reproducción fotográfica de la famosa carta de Fernando de los Ríos a Giral.

— SALAMANCA.—Un diputado inglés que ha visitado Madrid y otros lugares ocupados por los rojos, ha declarado que entre los milicianos no existe organización, y que sólo impera el crimen. Unicamente están organizadas las brigadas internacionales.

— LONDRES.—El Corresponsal del «Daily Telegraph» afirma en su periódico que los rojos se disponen a abandonar la defensa de Madrid y que la flota roja no se atreve a salir de Cartagena, en donde están siendo reparados de las importantes averías que sufrieron los buques «Méndez Núñez» y «Cervantes».

— SEVILLA.—Un legionario italiano ha manifestado que Musolini le dijo estas palabras: «Ten presente que vas a luchar junto a un Ejército que para igualarlo hay que ser héroe, y para superarlo hay que morir».

— PARIS.—En Madrid se han registrado varios casos de escorbuto. Los alimentos y las medicinas escasean. En las colas ante los establecimientos de comestibles, los puestos se disputan a tiros.

MULTAS IMPUESTAS

La Comandancia Militar de esta plaza ha impuesto varias multas a otros tantos comerciantes de Jaca, por haber contravenido éstos el Bando de dicha Autoridad, de fecha 19 de Noviembre último, sobre acaparamiento de monedas de plata.

Nuevamente excitamos a todo el vecindario a que ponga en circulación la moneda de plata para evitar perjuicios generales.

Madrinas de guerra

Los falangistas del Campo del España, en Huesca, José Elboj, Gregorio Burgos, Santos Lardiés y Miguel Canela, solicitan por nuestro conducto madrina de guerra. Quedan complacidos los simpáticos voluntarios oscenses.

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

Mañana, día de plato único

¡Jacetanos! No lo olvidéis. Sobriedad en la mesa. Es una altísima obligación social, y es una hermosa obra de caridad en favor de nuestros pobres que son muchos. Vivimos la nueva España y hay que demostrar austeridad en las costumbres.

Mañana, día 15 de Diciembre, es día del PLATO ÚNICO.

Héroes de España

En otras ocasiones hemos hablado, para realzarla, de la patriótica resistencia de los héroes refugiados en el famoso santuario de la Virgen de la Cabeza, en Andújar, sitiados por los marxistas. Hoy queremos reproducir las frases que a esta gesta sublime ha dedicado el General Queipo de Llano desde el micrófono de Sevilla. Ha dicho el bravo militar:

«Estos señores siguen protestando, y así lo habrán hecho constar, de ese bombardeo de Madrid, después de haber bombardeado ellos tantos hospitales, tantos Hospicios en que no había más que niños, en cuyos tejados figuraba perfectamente clara y diáfana la Cruz Roja Internacional. Protestan de eso y en el mismo parte en que hablan de esas cosas se vanaglorian de que en el día de ayer fué bombardeado nuevamente el santuario de la Virgen de la Cabeza, vanagloria que demuestra la falta de sensibilidad y los instintos de esa canalla. Porque ese santuario se encuentra en el interior de Sierra Morena, a 32 kilómetros de la carretera general; no es punto de paso para ninguna parte, no es posición militar de ninguna clase, y en ese santuario tan respetado por todas las poblaciones de Andalucía se encuentran refugiados 1.200 mujeres y niños, y el santuario está defendido, mejor dicho, estaba defendido por 160 guardias, entre los que hay ya bastantes bajas, guardias que están escribiendo una de las páginas más gloriosas de esta guerra y de todas las guerras del mundo, puesto que solos, aislados, sin tener apenas qué comer, con municiones tan escasas que les obliga a no contestar más que cuando tienen la seguridad de aprovechar el tiro. Y esa canalla marxista se ceba en esa gente, en esos pobres héroes y en esas pobres víctimas, a los que han arrojado ya más de 3.500 bombas. El edificio está en ruínas, pero resisten sus moradores, resisten sus defensores, ¿cómo no?, si tienen que preferir mil veces la muerte a rendirse a esa canalla marxista. Y no pueden tener duda acerca del porvenir que les espera si se rindiese pues-

to que dieron el ejemplo cuando después de llevar un mes de asedio sin víveres convinieron la rendición y en el momento en que empezaron a salir del santuario pobres mujeres con sus hijos fueron acometidos inmediatamente por la canalla marxista, que les quitaba las ropas, los pendientes y les atropellaban de una manera indigna y despiadada ante los propios defensores, que optaron por encerrarse nuevamente en el santuario, prefiriendo morir todos antes que rendirse con vida a esa canalla marxista.

Este es un ejemplo que debieran ver también los diputados ingleses que han venido sin duda aquí para tener pretexto para engañar al mundo, ejemplo como éste que debiera ser motivo de vergüenza, de indignación del mundo contra esa canalla.»

Palabras de actualidad

Nuestro insigne filósofo Balmes, en su magna obra «El Protestantismo comparado con el Catolicismo», escribe:

«Si el poder supremo hace un abuso escandaloso de sus derechos, si los extiende más allá de sus justos límites, si pisotea las leyes fundamentales, si persigue la religión, si corrompe la moral, si ultraja la dignidad pública, si atenta al honor de los ciudadanos, si exige contribuciones ilegales y desproporcionadas, si viola el derecho de propiedad, si enajena el patrimonio de la nación, si desmembra el territorio, ¿el Catolicismo prohibirá la resistencia? ¿Obligará a los súbditos a permanecer como el cordero bajo las garras de la fiera? ¿No existirá en los particulares, en los Cuerpos principales, en las clases más distinguidas de ciudadanos, y en la masa toda de la nación, el derecho de oponerse, de resistir, después que todos los medios de dulzura, de consejo y de súplica se hayan agotado?

¿En circunstancias tan desastrosas, habrá de dejar la Iglesia católica a los pueblos sin esperanza y a los tiranos sin freno? Los teólogos más circunspectos opinan que la resistencia en aquellos casos extremos está permitida... Predican resignación, paciencia, longanimidad, pero llega un momento en que dicen: «es bastante», y entonces si no aconsejan la insurrección, no la prohíben.»

¿No parecen estas palabras escritas hoy? Pues lo fueron el año 1844. Balmes fué un profeta.

H.